

Dr. Gary Meadors, 1 Corintios, Lección 32, 1 Corintios 15, Respuesta de Pablo a las preguntas sobre la vida después de la muerte y la resurrección.

© 2024 Gary Meadors y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Gary Meadors en su enseñanza sobre el libro de 1 Corintios. Esta es la lección 32, 1 Corintios 15, la respuesta de Pablo a las preguntas sobre la vida después de la muerte y la resurrección.

Bueno, hoy continuamos con nuestras lecciones de 1 Corintios y vamos a ver el capítulo 15 de 1 Corintios.

Y esto incluye el número 16 de su cuaderno de notas, que debe buscar en el sitio de aprendizaje electrónico bíblico. Será la página 221, nuestra página de inicio. Y hoy debemos cubrir el capítulo.

Es un capítulo largo, pero es un capítulo narrativo nuevamente. Y nuestro objetivo, al menos en esta lección, será tratar 1 Corintios 15. Obviamente, como sucede con todos estos capítulos, hay mucho que se podría decir, pero estamos tratando de dar una síntesis y no podemos hacer exactamente lo que haría un comentario.

No querrás sentarte a escuchar eso. No creo que sea demasiado tedioso. Así que te dejaremos ese tipo de trabajo y analizaremos las partes más importantes de este capítulo.

Al prepararnos para entrar en el capítulo, quisiera decir algo sobre el final del capítulo 14 que quisiera volver a enfatizar. Al final del capítulo 14 se trató el tema de la validación del pasaje de la mujer en los versículos 33b al 35, pero quisiera reiterar los versículos 37 y 38. No sé si enfatice esto lo suficiente.

Esta es una declaración muy fuerte de Pablo con respecto a su autoridad. Él ha sido desafiado, vimos esto en el capítulo 2, que la autoridad de Pablo, la idoneidad y corrección de su enseñanza en varios niveles ha sido cuestionada. Y él dice en el versículo 37 del capítulo 14, si alguna persona piensa que es profeta o espiritual, ese es uno de los cuatro lugares donde espiritual se referiría a una persona, se ve a sí misma como una persona espiritual.

Que conozca las cosas que os escribo, que son mandamientos del Señor. Pero si alguno es ignorante, que sea ignorante. El punto aquí tiene varias partes .

En primer lugar, Pablo afirma en términos inequívocos que está dando la palabra de Dios. Tiene conciencia de ello, según este pasaje. Y además, el punto del versículo 38 en las traducciones más formales, pero si alguien es ignorante, que sea ignorante.

Eso se suaviza en la NVI y en otros lugares, pero me gusta esa traducción antigua. El punto es que si la audiencia no puede aceptar la enseñanza de Pablo como autorizada y de importancia y calidad divinas, entonces no hay base para ninguna conversación posterior.

Este es un principio muy importante. Si no podemos aceptar las Escrituras como la palabra de Dios y como autoridad, ¿a dónde podemos acudir para tener una conversación? ¿A qué epistemología apelaríamos si no tenemos la epistemología de la autoridad de las Escrituras? Bueno, en términos de la verdad cristiana, no hay ningún lugar a donde acudir. La Biblia, al fin y al cabo, es nuestra autoridad.

Es nuestra única autoridad y sin ella estamos a la deriva. Vivimos en una época en la que todo el mundo quiere pasar por alto la Biblia.

Ya ni siquiera lo leen desde el púlpito la mitad del tiempo, como si las palabras del sermón que se da fueran más importantes que las palabras de las Escrituras. Las Escrituras son el fundamento de todo. Y Pablo lo deja claro en términos inequívocos al final del capítulo 14.

Y a medida que avanza hacia el capítulo 15, se enfrenta a un tipo de problema diferente. No utiliza el *paradeis* ... No utiliza una especie de eslogan para empezar.

Utiliza algunas afirmaciones que parecen ser de los corintios, pero en el capítulo 15 se está ocupando de una desviación teológica. El capítulo 15 trata de la resurrección de Cristo, la resurrección de los que han creído en él, en el escatón.

Y esa es una verdad teológica que no es negociable. Él la aborda de maneras muy interesantes. No parece ser demasiado cáustica, pero al mismo tiempo es absolutamente autoritaria.

Y quizás incluso el cierre de los capítulos 12 al 14 al final del capítulo 14 está preparando el escenario para la enseñanza autorizada que Pablo tiene sobre el hecho de la resurrección, que parece que algunos en la comunidad corintia estaban negando o ciertamente tenían un problema con ello. Así que si miras la página 221 en las notas que tienes, tenemos un resumen de la sección aquí.

Y les he señalado que los versículos 1 y 2 del capítulo 15 se equilibran con el versículo 58 del capítulo 15. Sí, es un capítulo muy, muy largo debido a la naturaleza de cómo Pablo lo presenta en un formato narrativo. Así que les he dado un esquema del texto.

Creo que este es el texto de la Versión Estándar Americana. Donde 15.1 dice: Os hago saber, hermanos. Y luego al final, si retenéis la palabra que os prediqué, a menos que hayáis creído en vano.

Y luego, al final del capítulo 15, que marca un límite natural, dice: Por tanto, mis amados hermanos. Y, por supuesto, esos son los hermanos y hermanas. Estad firmes y constantes, creciendo siempre en la obra del Señor.

Por cuanto sabéis que vuestro trabajo en el Señor no es en vano. Así que tenemos límites naturales al principio y al final de este capítulo. Como si fueran sujetalibros para que nos quede muy claro que estamos tratando con una unidad aquí.

Ahora bien, en este capítulo, Pablo trata tres aspectos principales de la resurrección. El análisis estructural típico de Talbert lo pone de manifiesto, como también lo hacen muchos otros. Pero en los capítulos 1 al 15, Pablo analiza, perdón, en el capítulo 15, versículos 1 al 11, Pablo analiza la resurrección de Cristo.

Luego, en los versículos 12 al 34, pasa a algunas preguntas que surgieron de los corintios. Una de ellas tenía que ver con la resurrección de los muertos en respuesta a dos preguntas que ellos plantearon. Luego, en el versículo 35 hasta el final del capítulo, en el versículo 58, el cuerpo resucitado en respuesta a otras dos preguntas de los corintios.

Y los veremos en ese orden en particular. Primero está la discusión de Pablo sobre la resurrección de Cristo. La resurrección de Cristo es el aspecto vital del mensaje del evangelio.

Capítulo 15 versículos 1 y 2. Ahora os he dado a conocer, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis, por el cual asimismo sois salvos. Si retenéis la palabra que os he predicado, a menos que hayáis creído en vano. Una vez más, tenemos marcadores de límites.

Versículos 1 y 2, límite con el versículo 11. El versículo 11 dice: Por tanto, ya sea yo o sean ellos, así predicamos, así predicamos. Comienza con la proclamación, termina con la proclamación en el versículo 11.

Hay algunos términos importantes en estos dos primeros versículos. La palabra predicar o proclamar. Os di a conocer el evangelio que he predicado.

Eso es euangelizamai . Obtenemos la palabra euangelion . Euangelion es una palabra griega que significa evangelio.

Euangelizamai , que se basa en eso, es una palabra que se usa para proclamar las buenas noticias. Y se convierte en un término que tiene que ver con la proclamación del evangelio. La palabra recibida.

Ya hemos hablado de este término antes. Es prácticamente un término técnico que hace referencia a la recepción de la tradición, a la recepción de la enseñanza autorizada.

Y en qué posición te mantienes. Mantenerse firme es casi como una metáfora de en qué estás establecido. Mantener tu posición es estar establecido.

Por el cual también sois salvos. Si, y esa es una cuestión retórica muy interesante. La palabra si es muy famosa en el contexto retórico.

Los escritores saben que su material será leído ante el público. Y como resultado de eso, tenemos estas frases retóricas que estimulan al público a pensar.

Ya sabéis, si os mantenéis firmes, si sois fuertes, si os aferráis a la palabra que os proclamo, eso estimula a la audiencia a reflexionar.

¿Lo son? ¿Se aferran a esa palabra? ¿O se han desviado de ella? Ahora, recuerden cuando se les leyó esto a esos grupos de corintios. Habría quienes tal vez se habían desviado en este tema. Eso se va a discutir acerca de la resurrección.

No se han aferrado a la enseñanza anterior de Pablo, por lo que sus oídos estarán alerta, así como también tal vez otros en la congregación que podrían haberlos llamado a rendir cuentas por ese tema en particular. En la página 222, se afirma la resurrección de Cristo desde dos perspectivas históricas. 15 Los versículos 3 al 8 son interesantes.

En griego, hay una frase que se corta en partes como la NVI, pero en realidad es una frase larga. Versículo 3: “Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí”. Hay otro término clave: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, y que fue sepultado, y que ha sido resucitado, ha sido, es un verbo pasivo, a menudo se lo menciona como el pasivo divino, la acción de Dios.

Dios resucitó a Jesús de entre los muertos; el Padre resucitó al Hijo. Él resucitó al tercer día según las Escrituras, y se apareció a Cefas. Ahora bien, la frase continúa hasta el final del versículo 8, pero nos detendremos con Cefas aquí en el versículo 5. Así que, prediqué, esa es la proclamación, prediqué lo que recibí.

Ahora bien, la palabra recibida nos conecta de nuevo con la tradición. Ésta es en gran medida confesional. Hablaremos un poco más de la naturaleza confesional, pero si

alguien se bautiza, puede que responda a estas cuestiones o las reitere incluso en su bautismo.

Crean que Cristo murió por sus pecados. Crean que fue sepultado, que resucitó y que volverá. Esas son las confesiones de la iglesia primitiva.

Así que, pueden ver cómo lo expuse aquí: Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras. Ahora, esa es una declaración interesante. Fue sepultado y resucitó al tercer día según las Escrituras, y se apareció a Cefas, y eso continúa con sus apariciones a otros.

En los versículos 5 al 8, los testigos oculares, los testigos oculares históricos de la resurrección de Cristo en el primer siglo, hacen una declaración bastante elaborada. Ahora, pensemos un poco más en esto, según las Escrituras.

Ahora bien, ¿a qué se refiere eso? ¿Se refiere al Antiguo Testamento? Estamos en un punto en el que se encuentran Pablo y Pedro, y 2 Pedro nos lleva a la superficie que ellos en realidad estaban viendo que lo que estaban produciendo y proporcionando a la comunidad era la Escritura misma. Pedro dice que Pablo escribe en las Escrituras en 2 Pedro capítulo 3. Así que había una creciente conciencia en la comunidad apostólica de que los escritos que circulaban no eran simplemente bonitas cartas de los apóstoles, sino que en realidad eran Escritura a la par del Antiguo Testamento. Pablo podría estar refiriéndose a alguna de las publicaciones del evangelio.

Tal vez no todo se había publicado a mediados de los años cincuenta. Sin duda, el de Marcos ya se había publicado. El de Mateo ya circulaba, tal vez incluso en arameo o hebreo, y para entonces las tradiciones orales de los evangelios ya estaban bien establecidas.

Pero creo que Pablo también lo relacionaría con el Antiguo Testamento, aunque no quedó tan claro hasta que el Nuevo Testamento desentraña algunos de esos pasajes mesiánicos. ¿Qué son las Escrituras? Pablo hace referencia, muy probablemente, a lo que se conoce como el motivo del siervo del Señor del Antiguo Testamento, en particular Isaías 53, versículos del 5 al 12.

En el capítulo 2 de 1 Pedro se hace referencia al tema del siervo del Señor en relación con Cristo. Los evangelios describen el bautismo de Jesús en términos del siervo del Señor. Y Jesús aplica ese tema a sí mismo también en su sermón en Nazaret.

Edward Fudge escribió un artículo en el que señala que Pablo, después de Cristo, recoge el guante de la idea del siervo del Señor e incluso se lo aplica a sí mismo en analogía con Cristo, ya que continúa siendo un emisario del mensaje de Jesús. Y así, Pablo está presentando esta idea de lo que ha recibido y el hecho de que Jesús ha muerto, según las Escrituras, como un cumplimiento de la tarea del siervo. Ahora

bien , esto habría sonado extraño para muchos oídos, particularmente para los judíos, porque entendían que el siervo del Señor se refería a la nación de Israel, que Israel como nación era el siervo del Señor.

Pero la iglesia primitiva había llegado a considerar Isaías 52 y 53 como un texto mesiánico y como algo que se había cumplido en el propio Jesús como siervo del Señor. Por lo tanto, se produjo esa transición de ser representativo de la nación a ser representativo de una persona. Y eso habría sido un desafío para algunos que entendían el Antiguo Testamento y habían llegado a conocer a Cristo, y ahora están luchando con el hecho de que van a tener que cambiar de opinión acerca de algunos de estos pasajes de las Escrituras.

No deberíamos sorprendernos por eso, porque en Lucas 24, Jesús abrió las escrituras del Antiguo Testamento a los oídos de los discípulos en el camino a Emaús y se explayó sobre esas escrituras. ¿Le gustaría escuchar esa conferencia en particular? Además, no solo murió según las Escrituras y fue enterrado, sino que resucitó al tercer día. Ahora bien, en los Evangelios, se hace referencia a Jesús en la tumba desde la muerte hasta la resurrección de dos maneras: tres días y tres noches, y al tercer día.

En los estudios sobre la cronología de la muerte, sepultura y resurrección de Jesús, el tercer día se convierte en la frase más importante en ese contexto. Harold Hohner, quien ya falleció y trabajó en el Seminario de Dallas, escribió un pequeño libro sobre los aspectos cronológicos de la vida de Cristo. Sería bueno que lo leyeras en este momento, en relación con el capítulo sobre la resurrección de Cristo y cuándo resucitó en la cronología de la Semana Santa.

El tercer día se convierte en el término clave para describir la resurrección de Cristo, particularmente desde el punto de vista de una crucifixión en viernes y una resurrección antes del domingo por la mañana o en la mañana del domingo. Por lo tanto, el tercer día es una frase importante. La resurrección de Cristo en 1 Corintios 15 está firmemente fundada en la tradición recibida y también en la historia científica.

La gente lo vio. Ahora bien, sí, es un relato histórico, pero es un relato histórico válido que no debe dejarse de lado, ya que hubo testigos oculares reales de la resurrección de Jesús en las apariciones posteriores a la resurrección y el día en que ascendió al cielo, que precedió a Pentecostés por unos 10 días. En primer lugar, la historia de la tradición, esta cuestión de 15:3-5 parece ser parte de la homología temprana , las primeras confesiones en la iglesia.

Este tipo de afirmaciones se utilizaban como catecismo, en particular para los recién convertidos y los que se bautizaban. Varias de ellas aparecen en el Nuevo Testamento. Las declaraciones confesionales han sobrevivido.

Hay algunos en Colosenses. Están en distintos lugares. Hay un buen libro sobre esto escrito por Neufeld llamado Las confesiones cristianas primitivas, la homología del Nuevo Testamento.

Homilogia es una palabra griega que significa decir lo mismo y se traduce como el término confesión. Es interesante que aparezcan en el Nuevo Testamento porque nos da una idea del desarrollo del sistema de creencias de los primeros cristianos y de cómo lo inculcaron en el entorno de los nuevos conversos a través del bautismo y de las confesiones que se produjeron en relación con esos bautismos. Ahora bien, cuando leemos los comentarios, también se habla del kerygma.

Al final de la página 222 mencioné esto, el kerygma. Kerygma es una palabra griega que significa proclamar. Es otro término como euangelizami que significa proclamar el evangelio.

Bueno, el kerygma es la idea de la proclamación que dio la iglesia primitiva. Y, por eso, cuando leas comentarios que hablen de eso, sabrás de qué se trata. Es la predicación de la iglesia primitiva acerca de Cristo, en particular su muerte, sepultura y resurrección.

Es el mensaje del evangelio que proclamaron. Esta historia científica, en los versículos cinco al ocho, muestra que la resurrección de Cristo tiene un impacto en Pablo. Y luego se le apareció a Cefas, que por supuesto es Pedro.

Ahora, lo siento, debería haber puesto en tus notas que hay 11 apariciones de Jesús posteriores a la resurrección entre el momento de su resurrección y el momento de su ascensión. Y su ascensión, por supuesto, sería la última de esas apariciones.

Hay sólo 11, y ese es un período de 40 días porque Pentecostés sigue a la Pascua por 50 días. Así que tenemos 40 días y sólo 11 apariciones. Además, en la primera semana de la resurrección de Jesús, hay siete de esas apariciones.

Y tenemos algunas lagunas importantes. Algunas de ellas son privadas, de las mujeres en la tumba y de Pedro. Y es muy interesante analizar esas apariciones posteriores a la resurrección.

Pero creo que me impresiona que haya tan pocos durante más de un mes. Uno pensaría que cuando Jesús resucitara, se convertiría en evangelista y que saldría y se mostraría a grandes multitudes de personas como lo hizo cuando enseñaba en la tierra. Pero no fue así.

Ahora ha pasado el testigo a sus seguidores. En primer lugar, se aparece a los 11 en el aposento alto esa semana. Y ya conocen algunas de las historias, como la de Tomás.

Se les aparece después de que han estado pescando, y no han tenido éxito. Y entonces les dice que echen la caña al otro lado de la barca. Pedro salta al agua, y aunque tal vez no haya podido ver hacia la orilla, sabe que es el Señor solo por la orden y por el éxito.

Se sentaron alrededor del fuego y disfrutaron de una buena comida de pescado frito, por así decirlo. Y no hubo muchas apariciones. Él estuvo allí y se fue.

El camino de Emaús fue otro. Y él ha pasado el testigo y ahora los apóstoles tienen que recogerlo. Y ellos son los responsables de la proclamación del mensaje.

La aparición más grande fue, por supuesto, en la Ascensión, donde pudo haber habido hasta 500 personas, como nos dice aquí en el relato de 1 Corintios 15. Y entonces, tenemos esta validación para el grupo. Pero luego tenemos una validación en términos de Pablo en los versículos 9 y 10.

Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, dice Pablo. Soy el más pequeño de los apóstoles, no soy digno de ser llamado apóstol porque perseguí a la iglesia de Dios. Pero por la gracia de Dios soy lo que soy.

Y su gracia no fue en vano para conmigo, sino que he trabajado más que todos ellos; aunque no yo, sino la gracia de Dios en mí. Vemos, por cierto, la aparición de Cefas, de Santiago y otras apariciones privadas, y la aparición de los que estaban reunidos para su Ascensión.

Pero Pablo no estaba allí porque vio al Señor resucitado en el camino a Damasco. A esto se refiere en algunos de sus testimonios que lo acreditan como tal, sobre el hecho de haber visto al Señor resucitado, lo cual era una validación de su apostolado. Lo vi.

Yo lo vi. Y luego continúa en el versículo 11, ya sea yo o ellos, los otros que predicán, así predicamos, y así creéis. Creo que es una referencia probablemente a esa comunidad apostólica, a los testigos de Jesús.

Así que, tenemos esta tradición recibida de enseñanza. Hemos recibido este testimonio de aquellos que habían visto al Señor resucitado. Y todo esto es un paquete de evidencia del hecho de que Jesús ya no está en la tumba, sino que ha regresado al Padre y ahora es un intercesor por nosotros.

Y Pablo continúa enseñando más acerca del Señor resucitado y lo que eso significa para la comunidad cristiana. Y así, tenemos ese primer testimonio acerca de la resurrección. Es la resurrección de Cristo.

Pero ahora pasamos a otro aspecto de la resurrección. Se trata de la resurrección de los que han muerto en la tierra. Es interesante ver esto en los versículos 12 al 24.

Parece que había algunos que lo negaban. Miren el versículo 12. Ahora bien, si se predica que Cristo, estoy leyendo de la versión American Standard hoy, si se predica que Cristo ha resucitado de entre los muertos, ¿cómo dicen algunos entre ustedes que no hay resurrección de los muertos? Esta vez, en lugar de usar una cita per se, es una especie de cita indirecta.

Pablo les da crédito al decir que no hay resurrección de los muertos, pero lo expresa de una forma un poco diferente. La pregunta es: ¿por qué alguien diría que no hay resurrección de los muertos? Cristo resucitó.

¿Por qué dices eso? Pablo responde a las negaciones de la resurrección en los versículos 12 al 19. Y esa primera afirmación de Corintios tiene que ver con que no hay resurrección de los muertos. ¿Cuál es la respuesta de Pablo? Bueno, mira los versículos 13 al 18.

Debido a la naturaleza de esta narración, sólo quiero señalarla y hacer una especie de comentario general al respecto. Pero si no hay resurrección de los muertos, tampoco Cristo resucitó. Por lo tanto, si usted dice que no hay resurrección, por implicación ha negado que Cristo haya resucitado.

Ahora bien, por supuesto, en un contexto grecorromano, el concepto de una resurrección corporal era algo extraño para ellos, y por lo tanto, habría que aceptar la enseñanza cristiana en este caso. El Antiguo Testamento no es un precursor de esta idea de la resurrección porque no era un concepto que se enfatizara allí.

Hay algunos pasajes que implican algo, pero es con la resurrección de Cristo que obtenemos la presentación completa del hecho de la resurrección. Pero si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, ¿entonces es vana nuestra predicación?

Puesto que el fundamento de la validez del mensaje cristiano es la resurrección de Cristo, si Cristo no hubiera salido del sepulcro, como testificaron los apóstoles, el cristianismo no tendría fundamento alguno y nuestra fe sería en vano.

Pablo es muy directo al decir esto: la predicación, la proclamación, son en vano. Eso significa que tu fe es en vano.

Todo este proyecto ha sido socavado. Sin embargo, sí, y somos considerados falsos testigos de Dios. Somos mentirosos.

Nosotros hemos visto a Dios resucitar a Cristo, al cual si no resucitó, si es que los muertos no resucitan, pues si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana. Eso es repetitivo.

Está exponiendo su punto de vista de una manera narrativa amplia. Todavía estáis en vuestros pecados. Porque si no hay resurrección, no hay eficacia de la muerte de Cristo.

Si no hay eficacia de la muerte, no hay salvación como la hemos proclamado. Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron. No tienen esperanza.

Si en esta vida sólo hemos puesto nuestra esperanza en Cristo, somos los más dignos de lástima de todos los hombres. Todo depende de la resurrección de Jesús. Ahora bien, hay muchas publicaciones sobre este tema que pueden consultarse fácilmente y que pueden ampliar el significado de la resurrección.

Ha habido muchos escritos apologéticos interesantes, incluso desde Inglaterra en el siglo XIX, donde algunos individuos que eran básicamente ateos se tomaron la libertad de evaluar los Evangelios y escribir un libro sobre el hecho de que Cristo no resucitó. En el proceso de su investigación, se convirtieron al cristianismo porque aceptaron el testimonio, la legitimidad y la coherencia del argumento de los Evangelios canónicos sobre la resurrección de Cristo.

O bien esas personas estaban locas o decían la verdad. Llegaron a la conclusión de que decían la verdad. La resurrección es el mensaje.

No se puede negar eso. Y por eso, Pablo responde, en primer lugar, que sin resurrección no hay cristianismo. Si no hay resurrección de los muertos, todo el proyecto se va al traste.

Además, Pablo responde a cierta falta de visión de estos corintios en el versículo 19. Observe este versículo: Si solo hemos puesto nuestra esperanza en Cristo en esta vida, todos los hombres somos dignos de lástima.

Si esta vida es todo lo que hay, eso significa que no hay otra vida. No hay vida futura. La Biblia ha sido clara, y Pablo fue claro en las epístolas, en que estar ausente del cuerpo es estar presente con el Señor.

La segunda afirmación de los corintios parece haber sido que si sólo tenemos esperanza ahora y no en el futuro, somos los más dignos de lástima. Ellos no tienen futuro. No hay escatón.

Sólo existe el ahora. La respuesta de Pablo a esto en los versículos 20 al 34 es otra respuesta extensa, pero extensa en el sentido de su estilo narrativo. Pero ahora Cristo ha resucitado de entre los muertos, afirma Pablo, primicias de los que durmieron.

Él es el primero de la resurrección. Ahora bien, hubo algunas resurrecciones interesantes antes de esa. Allá en el Antiguo Testamento, recuerden, arrojaron a Elías (obtengan los datos aquí) a la tumba de un sirio muerto, creo que era así, y él regresó de entre los muertos.

También tenemos al hijo de la viuda de Naín. Tenemos a Lázaro que volvió de entre los muertos. Tenemos algunas resurrecciones interesantes anteriores a Cristo, pero teológicamente, y esto es una construcción teológica, cualquiera que haya resucitado antes de la resurrección de Cristo resucitó en su cuerpo mortal y tendría que haber muerto de nuevo.

Si pensamos en esto en términos de Lázaro, es una idea muy interesante para plantear en voz alta en el marco del pensamiento teológico. Pero Cristo es el primero en resucitar, no para volver, sino para estar en un cuerpo resucitado. Lázaro no regresó en un cuerpo resucitado.

Regresó a un cuerpo normal. Jesús fue el primero en estar en un cuerpo resucitado que se adapta a un nuevo ámbito, atraviesa paredes, trasciende el tiempo y el espacio, etcétera. Hay muchos pequeños detalles interesantes allí.

Él comió pescado, y sin embargo, en un cuerpo resucitado, no pensaríamos en ese tipo de cosas. ¿Cómo se describe todo eso? Bueno, es un proyecto interesante, ¿no? Pero el hecho es que Cristo estaba en el cuerpo resucitado. Versículo 21: “Porque ya que por un hombre entró la muerte, por un hombre, es decir, por Jesús, también vino la resurrección de los muertos”.

Así pues, la respuesta de Pablo a esta negación de la resurrección es triple. En primer lugar, Pablo afirma que la resurrección de los muertos afirma la resurrección de los muertos, y explica su significado en los versículos 20 al 28. Luego viene el fin, cuando entregará el reino de Dios.

Habla de estos órdenes de resurrección en el versículo 23. 25, porque es necesario que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. El último enemigo que será abolido es la muerte.

La muerte llegó en el Jardín del Edén, y el fin de la historia de la Tierra es la abolición de la muerte, porque sometió todas las cosas bajo sus pies. Pero cuando dijo que

todas las cosas están sujetas, es evidente que es aceptado aquel que sujetó todas las cosas a él.

Y cuando todas las cosas le hayan sido sujetadas, entonces también el Hijo mismo se sujetará. Así que, en este escenario, todo se entrega al Padre . El versículo 29 es el segundo punto, lo cual es un punto extraño aquí.

De otra manera, si la resurrección no es verdadera, si la conclusión del escatón no es verdadera, versículo 29, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos? Si los muertos no resucitan en absoluto, ¿por qué entonces se bautizan por ellos? ¿Por qué también nosotros estamos en peligro a cada hora? En otras palabras, nuestro sacrificio por el evangelio. Ahora, todos tenemos que admitir que el versículo 29 parece extraño en el flujo de esto, y no sabemos qué nos gustaría saber en términos de por qué era tan importante para Pablo mencionar eso. ¿Cuál era el escenario en esa comunidad original de ser bautizados por los muertos que trae a la superficie aquí para que sea tan importante ser mencionado? Todos los comentarios hablan de esto.

Como dicen, es notoriamente difícil. Afirma que cada opinión debe considerarse provisional. Godet, un comentarista de más edad, contó 30 interpretaciones de esta frase.

Thistleton expone en detalle 13 propuestas válidas para esta fase. Algunas de las más destacadas, como he señalado al pie de la página 223, son que la frase puede significar en lugar de los muertos. Fitzmeyer lo llama bautismo por poder , es decir, ser bautizado por amigos o parientes que habían sido creyentes pero murieron antes de ser bautizados.

Entonces, es una especie de bautismo sustitutivo. ¿Por qué? No tenemos explicación, pero esa es una de las opiniones, una de las principales, el bautismo por poder. Algunos también llaman a esta opinión bautismo vicario.

Si lees las principales presentaciones de Thistleton, verás que algunas de las opiniones tienen muchos subconjuntos. Probablemente sea la opinión mayoritaria la idea del bautismo por poder o vicario, pero no lo sabemos. Otra, que es muy común pero probablemente un poco superficial, es que las personas se bautizan debido al testimonio de sus amigos o parientes que murieron, que les hablaron de Cristo, pero que ya no están.

Y estas personas se convencen y creen porque la tía Sarah les testificó, pero ahora ella está muerta y yo me estoy bautizando en su honor porque he llegado a conocer a Cristo. Como dice un escritor, las personas vivas se vuelven a Cristo y se bautizan debido al testimonio de seres amados creyentes que han muerto en Cristo, y por eso ahora tenemos la esperanza de encontrarlos en la resurrección final. Esa es una

forma popular de presentar la respuesta a este pasaje, pero es uno de los puntos de vista.

Thistleton opta por el bautismo por la preposición griega, por el bien de los muertos, que significa un testimonio de los vivos en la esperanza de unirse con los muertos en la resurrección. Esa es una variación del bautismo vicario por poder. La categoría de Thistleton tiene variaciones que capturan la idea del bautismo por poder.

Así que, al final del día, simplemente flota aquí en el versículo 29 y nos sorprende por así decirlo, pero significaba algo serio para la comunidad corintia romana del primer siglo en cuanto a lo que estaba sucediendo en ese sentido. Si fuera un problema teológico, creo que Pablo lo habría ampliado. Probablemente era más pragmático, más funcional, que la **gente fuera, porque el bautismo** y creer en Jesús estaban bastante vinculados.

No es que el bautismo los haya regenerado, sino que el bautismo fue un testimonio tan vinculado a su creencia en Cristo que se vincula a los que han fallecido antes que ellos de alguna manera, y probablemente de alguna manera testimonial. Además, la resurrección en el futuro motiva el sufrimiento ahora. Versículo 30, ¿por qué estamos en peligro cada hora si la resurrección no es verdadera? ¿Por qué la gente se dejaría martirizar, ser perseguida? A través de la historia de la iglesia, la resurrección de Cristo de entre los muertos que sella la validez de su muerte y nos proporciona una salvación por el testimonio de los apóstoles, ¿por qué existiría esta larga historia de mártires si no fuera por la realidad de la resurrección? Protesto por esa gloria que tengo en vosotros, hermanos, en Cristo Jesús nuestro Señor, muero cada día.

Me estoy quedando un poco confuso con esa traducción literal. Se lee un poco entrecortada. La NVI, versículo 31, “Todos los días me enfrento a la muerte, así como me glorío de vosotros en Cristo Jesús, nuestro Señor”.

Si yo luché contra las fieras en Éfeso sin más esperanza que la humana, ¿qué he ganado si los muertos no resucitan? Y es como si pudieras levantar las manos y hacerte cargo de la frase proverbial: comamos y bebamos porque mañana moriremos. En muchas culturas, come, bebe y sé feliz, porque mañana morirás. Si esta vida es todo lo que tenemos esperanza, ¿por qué en el mundo nos sacrificaríamos como lo hacemos si no fuera cierto que Cristo resucitó y que tenemos la promesa de la resurrección, y que sobre la base de la resurrección de Cristo tenemos una salvación que trae consigo una ética que debemos mantener?

No para conservar nuestra salvación, ni para ganarla, sino para honrar a Dios que nos ha provisto esa salvación. Porque por gracia somos salvos por medio de la fe, no por obras. Es solo gracia.

Pero trabajaremos. Somos hechura suya en Cristo Jesús. Todo el mundo cita Efesios 2, 8 y 9, pero nunca llegan al versículo 10.

Somos hechura suya. Trabajaremos como cualquier esclavo por la salvación que Dios nos ha dado. Y Pablo está diciendo que sería una locura si no hubiera validez en la resurrección de Cristo y, por lo tanto, en la validez de la salvación.

Versículos 33 y siguientes. Es un comentario de despedida. Es una especie de llamada de atención.

Es un, por favor, sean más inteligentes. No se dejen engañar. Las malas compañías corrompen las buenas costumbres.

Esa es una frase proverbial. Es como lo que decía mi padre: "Dios los cría y ellos se juntan". ¿Has oído alguna vez esa frase? Algunos de nuestros padres probablemente nos la inculcaron con mucha fuerza porque no les gustaba la gente con la que nos relacionábamos.

Pero las malas compañías corrompen las buenas costumbres. Despiertad con sensatez y no pequéis, porque algunos no conocen a Dios. Esto os digo para avergonzar.

Permítanme leer una traducción un poco más fluida. Eso es lo que hacen estas nuevas traducciones por nosotros. Versículo 32 o versículo 33.

No os dejéis engañar. Las malas compañías corrigen el buen carácter. Ahora bien, en cierto sentido, esto es una declaración contra quienes niegan la resurrección.

No te juntes con esos individuos. Vuelve a la cordura como debes y deja de pecar. Desviarse de la buena teología es pecado.

¿Por qué? Porque es una transgresión de la voluntad revelada de Dios. El pecado no es una palabra cursi, sino un término teológico que describe una violación, una transgresión de la voluntad revelada de Dios.

Porque hay algunos que ignoran a Dios. Lo digo para vergüenza vuestra. Recordad que es una cultura del honor y la vergüenza.

Y Pablo los llama a la vergüenza y a la negación de la resurrección. Incluso si dicen, bueno, yo no niego la resurrección de Jesús. Eso es especial.

Pero estoy negando la resurrección de los seres humanos y algún escatón. Eso no funcionará. Cristo resucitó es la promesa de nuestra resurrección y sella ese escenario en la historia de la redención.

Él resucitó, nosotros también resucitaremos. Bueno , esa es la afirmación del hecho de la resurrección. Pero eso no satisface a este grupo.

Tenemos que seguir. También está la cuestión del cuerpo resucitado en los versículos 35 a 58. Hay que admitirlo si se da un paso atrás por un momento.

Todo esto es muy lógico desde una perspectiva incrédula. Los incrédulos siempre han luchado contra la resurrección de Jesús. Incluso en el primer siglo no lo aceptaron.

Dijeron que los guardias se durmieron y el cuerpo de Jesús fue robado de la tumba. Vuelvan a leer los evangelios. Desde el principio se pusieron excusas para negar el hecho de una resurrección real, de un milagro.

Y, en consecuencia, la cuestión de una resurrección futura. Incluso en ciertos sectores del cristianismo existe la idea de un sueño eterno en lugar de un mundo futuro, una resurrección futura, un cielo como se ha utilizado el término para describirlo. El hecho de la resurrección es un punto esencial de la verdad cristiana.

Si no pueden aceptar eso, no pueden aceptar la predicación del evangelio porque es un elemento esencial de la misma. Pero, ¿no nos parece curioso? Entonces decimos, ¿cómo puede ser? ¿Cómo puede ser? ¿Cómo puede ser que Whitcliffe, que fue quemado y sus cenizas arrojadas al río Támesis, cómo pueden regresar aquellos que han sido creyentes y han sido incinerados? Sus cuerpos se han ido. Dios tiene que tener algo con lo que trabajar.

Bueno , todo eso es bastante interesante y bastante desafiante para el pensamiento y las construcciones humanas. Pero eso no es un problema para Dios porque lo que es verdad acerca de nosotros es que sí, tenemos un cuerpo físico, pero en la resurrección tendrás un cuerpo nuevo. Y ese cuerpo viejo es irrelevante, ya sea que lo coman los gusanos o que lo quemen, porque el verdadero tú, tan apegado a estos cuerpos humanos como lo estamos nosotros, es esa esencia perdurable.

Pero en la resurrección, tienes un cuerpo nuevo y ese cuerpo viejo es irrelevante. Ya sea que sea comido por gusanos o quemado, es irrelevante porque el verdadero tú, tan apegado a estos cuerpos humanos como estamos, es esa esencia duradera. La llamamos alma: cuerpo, alma y espíritu. Pero alma y espíritu son la misma parte inmaterial. Eso es lo que persevera a lo largo de la eternidad. Pasa por formas cambiantes y Pablo va a llegar a eso en un segundo.

Para argumentar en contra del siguiente problema. Y eso está bien. Puedes tener tu

resurrección. Ahora explícame. Cómo será el cuerpo de resurrección. Versículo 35. Fíjate en esto. Pero alguien dirá. Aquí está la naturaleza retórica de la narrativa. El interlocutor, la persona que está discutiendo con Pablo, que en realidad está en la comunidad.

Pero Pablo ya lo está preparando. Pero alguien dirá: ¿Cómo resucitan los muertos? ¿Cómo y con qué cuerpo resucitan? Ahora creen que tienen a Pablo.

Entre los cuernos de un dilema. ¿Cómo y cuáles son las dos cuestiones? En esta sección, Pablo parece estar respondiendo a una pregunta de incrédulos. ¿Cómo es posible que el hombre se resucite cuando sus cuerpos se han desintegrado? Es una pregunta legítima.

Pero cuando se trata de un creyente que no cree en la predicación del evangelio, la cuestión es diferente. Pablo considera que esa incredulidad es una locura.

Y la incredulidad es el término clave. Verán, al fin y al cabo , mis amigos, estamos comprometidos con las proposiciones que nos ha dado la Biblia.

En cuanto a la realidad última, no podemos volver a ponerla en un tubo de ensayo. Estamos alejados de ella históricamente.

Y Dios puede volver y comunicarse con nosotros de maneras milagrosas. ¿Crees que eso te haría creer? Bueno, en realidad no. De hecho, el libro de Apocalipsis se convierte en un testimonio de eso porque parece que Elías y Eliseo tal vez resucitan de entre los muertos y se convierten en los dos testigos.

Y tal vez Moisés esté involucrado en esto. Los tres testigos, ¿no? Sí. Y ellos predicán, proclaman y hacen milagros.

O alguien en su espíritu y poder. Y la gente todavía no lo cree. Verás, la gente no cree basándose en milagros.

La gente cree porque acepta la presentación del mensaje de la cruz y la resurrección y la orquestación soberana del mundo por parte de Dios. Por lo tanto, no se puede obligar a nadie a creer. Tienen que hacerlo internamente.

Ahora tenemos una herramienta secreta, que es la convicción del Espíritu Santo de Dios. Todos hemos venido a Cristo porque estamos convencidos de que el evangelio es verdadero y de que las afirmaciones de las Escrituras son verdaderas.

Y eso se aplica a nosotros. Y no hay nada que pueda sustituir eso. No se puede razonar con la gente.

Ahora bien, se puede razonar con las personas para que, en sus propios procesos internos, lleguen a ver la verdad de ese razonamiento. Pero algunas no lo harán. Y si no lo hacen, no se les puede convencer de que entren al cielo.

Tienen que creer, y creer es un movimiento del Espíritu de Dios. Dos preguntas: ¿Cómo y con qué forma? Talbert hace un comentario en la página 224, en la mitad.

Los versículos 35 al 58, 33 en realidad, al 58, consisten en dos preguntas corintias seguidas de las respuestas paulinas, pero en orden inverso. Primero responderemos la segunda pregunta y, al final, la primera. La primera pregunta, ¿cómo resucitan los muertos?, se responde en la última parte del capítulo.

La segunda pregunta, sobre qué tipo de cuerpo proviene, se responde primero. Así que vamos a ver primero en qué tipo de cuerpo regresaría alguien si se desintegra, si se va, si tenemos una resurrección del cuerpo. Y aquí viene la sabiduría que, si tú, deberíamos decir, solo Dios podría dar.

Pablo vuelve con un argumento basado en la naturaleza que debería dejarnos boquiabiertos. En el capítulo 15, versículos 36 a 49, resulta interesante que, en la antigüedad mediterránea, cuando se estudia la Biblia, se estudia la historia mediterránea, al menos en el primer siglo.

En la antigüedad mediterránea, como ahora, esta es una pregunta estándar y objetiva sobre la resurrección. No eran sólo los cristianos quienes la hacían, pero siempre que surge la cuestión de la resurrección en la antigüedad, así es como se plantea y así es como se plantea. Así que estos creyentes romanos, estos creyentes romanos de Corinto, estaban haciendo lo que era natural para ellos, lo que también los había metido en problemas de otras maneras.

En los versículos 36 al 44, encontramos continuidad y discontinuidad. Es lo mismo pero es diferente. Veamos el versículo 36.

Voy a leer la NVI para que no suene tan raro aquí. Versículo 36. ¡Qué tontería! Lo que siembras no cobra vida a menos que muera.

Así pues, la apelación de Pablo a la naturaleza. El principio de la muerte. ¿Alguna vez has cultivado un jardín? Me gusta la jardinería y he cultivado algunos jardines.

Si sacas una semilla al jardín del maíz, una semilla de maíz se pone en la tierra. Se desintegra, pero de esa semilla surge un tallo, y en el tallo habrá por lo menos dos mazorcas de maíz que tendrán sobre ellas cientos de semillas de maíz. Murió, se desintegró, dio nueva vida.

Es lo mismo. No se obtienen judías verdes de una semilla de maíz. No se obtienen guisantes de una semilla de maíz.

Te dan maíz. Es lo mismo, pero es diferente. Ese es el principio de la muerte.

Si lo pones en la tierra en términos de la vida natural de la agricultura, obtendrás lo mismo, pero será diferente. Lo mismo pero diferente. El principio de la muerte en el cuerpo resucitado.

Puedes hacer lo que quieras con ese cuerpo físico una vez que la persona muere, pero volverá porque la desintegración es irrelevante porque la semilla continúa, y eso es parte del hecho de que el alma es una sustancia. Filosóficamente, el alma es una sustancia y continúa a través de la eternidad.

Versículo 37: Cuando se siembra, no se planta un cuerpo que será sólo una semilla, tal vez de trigo o de alguna otra cosa. Ese es el principio del cambio como ya lo he descrito. Versículo 38 Pero Dios le da un cuerpo como Él ha determinado, y a cada especie de semilla, Él le da su propio cuerpo.

Obtienes lo que siembras aunque se desintegre. El principio de la soberanía de Dios. El principio de continuidad en el versículo 38b. A cada especie de semilla le da su propio cuerpo.

Hay continuidad. Es lo mismo, pero es diferente: el principio de adaptabilidad.

Versículos 39-41: No toda la carne es igual. Las personas tienen un tipo de carne, los animales tienen otro.

Los pájaros son otra cosa. Los peces son otra cosa. También hay cuerpos celestes y cuerpos terrestres.

Pero el esplendor de los cuerpos celestes es de una clase, y el de los cuerpos terrestres es de otra. El sol tiene un esplendor, la luna y las estrellas son de otra, y la estrella difiere de la estrella en esplendor.

Cada estrella es diferente. Cada copo de nieve es diferente. Eso es algo que me asombra.

¿Cómo se investiga todo eso? Pero evidentemente es así. Son todos diferentes. Cada huella dactilar de un ser humano es diferente.

¿Te lo imaginas? ¿Cómo es posible? Tanto es así que ahora tenemos una enorme base de datos de huellas dactilares. Si cometes un delito y alguna vez te han tomado

las huellas dactilares y están en la base de datos, te encontrarán. ¿No es asombroso? La creación es algo asombroso.

Tenemos el principio de la muerte, del cambio, de la soberanía de Dios sobre la continuidad y la adaptabilidad de las especies creadas. Luego tenemos la perspectiva de la forma. Así que no sólo tenemos la cuestión de cómo se explica desde la naturaleza.

Pensemos en la forma en los versículos 42 al 45. ¿Será así con la resurrección de los muertos? He aquí la analogía.

Se construye a partir del puente de la naturaleza hacia lo humano. ¿Será lo mismo con la resurrección del cuerpo? El cuerpo que se cose es perecedero.

Se va a pudrir. El embalsamamiento puede conservar algo, pero no se puede lograr a lo largo de la historia. Hay muertes en el campo de batalla, donde la gente es desintegrada por un proyectil o una granada.

Hay personajes famosos que son quemados en la hoguera y desintegrados. Y hay todo tipo de formas en que el cuerpo desaparece. Es perecedero.

Pero ha resucitado imperecedero. Tiene un cuerpo nuevo. Hay continuidad, pero hay diferencia. Hay continuidad y hay diversidad. Está cosido en deshonra. La muerte no es algo hermoso.

Se levanta en gloria. Se cose en debilidad. Se levanta en poder.

Se cose en el cuerpo natural. Se resucita en un cuerpo espiritual. ¿Qué tenemos aquí, entonces ? Página 225.

Un nuevo principio de vida. De lo corruptible a lo incorruptible. Un nuevo valor.

Deshonra a la gloria. Deshonra es la ausencia de gloria. ¿De qué sirve un cadáver? Es algo feo.

Es una cosa triste. Yo trabajaba en una sala de urgencias los fines de semana en un gran hospital de Winston-Salem, Carolina del Norte. Veíamos entre trescientas y quinientas personas al día.

Y los fines de semana que trabajaba, en el turno de medianoche, teníamos traumas importantes. Todavía lo recuerdo como si fuera ayer. Hubo un accidente en una carretera no muy lejos del hospital.

Un camión cisterna se salió de la carretera y explotó, y en el accidente se vio involucrado un coche. Había una pareja, una pareja de novios. El hombre sobrevivió, pero la mujer no.

Recibimos la llamada del servicio médico de urgencias y de la ambulancia que los traía. Pero nos avisaron. Traían a la niña, pero dijeron que no la cubrirían porque el niño estaba histérico detrás de ellos.

La trajeron y cuando vi la camilla y ese rostro sin curvas, supe de inmediato que se había ido. El joven entró histérico y las enfermeras lo atendieron. La niña había muerto.

Bueno, le explicamos esto al joven y él estaba devastado. Su familia vivía en Roanoke, Virginia, y él los llamó, y cuando los llamó y le preguntaron por ella, se podía ver en esa conversación telefónica unidireccional que cuando le preguntaron por ella, lo único que pudo decir fue que no había sobrevivido. No pudo atreverse a decir que estaba muerta.

Conocí la historia y en los años 60, cuando ocurrió esta historia, la gente no vivía junta como lo hace ahora. Al menos no muy a menudo. Y habían estado planeando su boda durante años y solo faltaban unas semanas para esa boda.

Y estaba bastante claro que estaban tratando de honrar a Dios y esperando. Y todo lo que pudo decirles a sus padres fue que ella no sobrevivió. Lo dijo varias veces como si no le creyeran.

No lo logró. Estaba muerta. Era un cuerpo, pero la persona ya no estaba.

Ese cuerpo se desintegrará. Honramos ese cuerpo en nuestra cultura de muchas maneras, pero ya no está. Es un nuevo principio de vida.

La gloria del ser humano que, de alguna manera, quedó encarcelado por ese cuerpo, pero el cuerpo es una parte integral del ser humano. No hay dicotomía aquí.

Pero cuando nos vamos, esa sustancia eterna de nuestra alma se va, y el cuerpo queda atrás para deteriorarse. Y en la resurrección, un cuerpo nuevo. Una nueva fuerza que pasa de la debilidad al poder, como dice el versículo 43.

Se resucita en gloria, se siembra en debilidad y se resucita en poder. Se siembra cuerpo animal y se resucita cuerpo espiritual.

De lo natural a lo espiritual. Un cuerpo natural se adapta al ámbito en el que vivimos. Respiramos aire.

Nos sentimos mojados cuando nos mojamos. Comemos para sobrevivir. Pero un cuerpo espiritual no significa que sea un fantasma y etéreo.

Déjame preguntarte esto: ¿Un ángel ocupa un lugar en el espacio? La respuesta es absolutamente. Y en nuestro cuerpo resucitado, ocuparemos un lugar en el espacio.

Incluso entre nuestra muerte y nuestra resurrección, ocupamos un lugar en el espacio. Somos seres humanos creados. Y en ese sentido, espiritual no significa etéreo.

Espiritual es un adjetivo. Es un adjetivo que describe un nuevo tipo de cuerpo adaptado a un nuevo ámbito. Jesús tenía el cuerpo resucitado.

Tenía un cuerpo espiritual, por así decirlo. Podía aparecer a través de puertas cerradas. Y, sin embargo, Thomas podía tocarlo físicamente y sentirlo.

Podía comer pescado. Y no era el hombre invisible. Es un cuerpo nuevo adaptado a un nuevo reino y a un nuevo dominio.

Hay continuidad y también discontinuidad. Es un cuerpo diferente, pero la sustancia es la misma.

La perspectiva de la forma. ¿De qué otra manera y de manera más brillante se podría decir algo así? Esto está más allá de nuestro ámbito de experiencia. No hemos visto a personas resucitadas caminando por ahí.

Nunca hemos conocido a nadie con un cuerpo glorificado. Entonces, ¿cómo se puede explicar algo que la humanidad, aparte de aquellos que vieron a Jesús, ha presenciado? No se puede. Tiene que ser una construcción teológica.

¡Qué brillante es utilizar la naturaleza y sus características como analogía de este cuerpo resucitado! Pablo lo ha expuesto de forma que un niño lo pueda entender y, sin embargo, hay un elemento de fe. Hay un contraste entre Adán y Cristo en los versículos 44 a 49.

Si hay un cuerpo animal, también hay un cuerpo espiritual. 45 Así está escrito que el primer hombre, Adán, se convirtió en un ser viviente. Dios sopló en un vaso de barro el aliento de vida en el libro del Génesis.

El último Adán es un espíritu vivificante. Lo espiritual no vino primero, sino lo natural y, después, lo espiritual. Tenemos que ser lo que somos antes de poder ser algo más.

Tenemos que tener un cuerpo natural antes de poder tener un cuerpo resucitado. El primer hombre era del polvo de la tierra. El segundo se refiere a Cristo como un ser del cielo.

Así como era el hombre terrenal, así son los que están en la tierra. Y así como es el hombre celestial, así son los que están en el cielo. Así que, tenemos a Adán y a Cristo comparados.

Adán tenía el cuerpo terrenal, Cristo el cuerpo resucitado, y los que mueran tendrán un cuerpo resucitado como el suyo. Y así como hemos llevado la imagen del hombre terrenal, también llevaremos la imagen del hombre celestial. Tendremos un cuerpo resucitado como el de Cristo.

Pero nunca seremos como Cristo en el sentido de Dios. Seremos para siempre seres humanos redimidos y resucitados, tal como los ángeles serán para siempre lo que son.

Nunca nos vincularemos con el ser divino. No seremos seres divinos en la eternidad. Seremos seres humanos, funcionaremos y seguiremos adelante.

¿Alguna vez te has preguntado cómo será la eternidad? ¿Alguna vez te has preguntado eso? ¿Qué vas a hacer en la eternidad? Bueno, soy del sur, ya sabes, así que en la eternidad, ¿me voy a sentar afuera de una pequeña tienda de campo y tomar una RC Cola y un pastel de luna? Solo lo entenderás si eres del sur de Estados Unidos y tocas el banjo. ¿Es eso lo que voy a hacer durante toda la eternidad? O tal vez eres golfista. ¿Vas a jugar al golf durante toda la eternidad? ¿Qué vas a hacer durante toda la eternidad? ¿Qué vas a hacer? Quiero decir, ¿cuánto dura la eternidad? Quiero decir, usamos esa palabra porque realmente no podemos describirla.

Quiero decir, es para siempre. ¿Saben lo que ustedes, como seres humanos en un cuerpo glorificado, van a hacer por toda la eternidad? Van a ir a la escuela por toda la eternidad. Ahora, algunos de ustedes recuerden que no pueden renunciar a su salvación.

Por lo tanto, no puedes renunciar a ello ahora mismo basándote en lo que estoy diciendo. ¿Qué vas a hacer durante toda la eternidad? La eternidad es un proceso de aprendizaje eterno para los seres humanos glorificados, un proceso de aprendizaje eterno acerca de Dios.

Nunca te cansarás ni te igualarás con el conocimiento de Dios. Cada día aprenderás algo nuevo, por así decirlo, sobre el ser divino. La eternidad es un proyecto eterno de aprendizaje nuestro sobre Dios.

Estoy obteniendo respuestas a mis preguntas. Voy a pasar los primeros mil años viendo videos de la vida de Jesús. Es broma.

Pero me encantaría hacerlo y escucharlo en griego y arameo. Bien podría ir hasta el final. Bien, ¿ven entonces lo que llena el vacío de lo que es el cuerpo resucitado? La respuesta es la teología bíblica.

Y los apóstoles son los que están desarrollando esta teología bíblica. La explicación más exhaustiva que tenemos de este tema está en 1 Corintios 15, que está expresado en términos sencillos. Ahora bien, hay mucha tinta escrita para desentrañar todas las palabras de este capítulo.

Pero este capítulo es una narración que se puede leer y se puede entender. Siempre hay que hacer una distinción entre lo que se puede entender y lo que se puede comprender. Yo puedo entender la Trinidad.

Porque puedo entender la afirmación, no puedo comprender la Trinidad. Puedo entender el cuerpo resucitado.

Pero no puedo comprender lo que eso significa. No forma parte de mi aprendizaje ni de mi experiencia. Entender y comprender son dos cosas completamente diferentes.

Y la Biblia espera que entendamos las afirmaciones, pero nuestra comprensión de esas afirmaciones tendrá que esperar hasta el escatón. Por lo tanto, el patrón creativo e histórico exige esperanza futura.

No se trata sólo del presente, sino del futuro. Toda la vida cristiana está condicionada por el hecho de que existe un futuro.

Teleología es una palabra que usamos a menudo. Hay un propósito. Hay un día en el que le rendiremos cuentas a Dios.

Hay una eternidad en la que viviremos nuestra redención en la presencia de Dios. Para quienes no conocen a Dios, también hay una eternidad. Y esa es otra cuestión que tendrás que responder.

Puedes leer sobre esto en la última mitad de estas notas en particular, de las que ni siquiera hablaremos porque la última mitad de estas notas tiene que ver con el juicio final, que es un aspecto de la teología bíblica. Se aborda, y no hablaremos mucho de ello, en la última parte de 1 Corintios 15, donde Jesús toma su reino y lo entrega al Padre. Y en ese momento, la historia de la tierra concluye y Dios da inicio a la eternidad, y hay construcciones sobre lo que eso significa.

Personalmente creo que veremos una tierra rejuvenecida por el fuego o lo que sea y que el estado eterno de los seres humanos está conectado con esta tierra que Dios creó. Pero todo eso son construcciones creativas. Ya deberías entender lo que eso significa porque solo tenemos algunos fragmentos que nos lo dicen.

La tierra no es destruida en el sentido de que se la elimine, sino que es restaurada por el fuego y se convierte en la morada eterna de los redimidos. Bueno, eso es teología. Sólo estoy tratando con la Biblia, ¿no? Está bien.

Ahora, observe que se responde la primera pregunta, y la respuesta es bastante breve. Versículos 50 al 58. La primera pregunta era cómo.

Hemos hablado sobre qué tipo de cuerpo. Ahora respondamos la pregunta de cómo resucitan los muertos. Veamos el versículo 50. Os declaro, hermanos, que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios.

Fíjate que se llama carne y sangre. Verás, lo que nos hace mortales es nuestro corazón, que bombea sangre a través de nuestro cuerpo y hace que los tejidos vivan. El corazón se detiene.

La sangre se detiene. El tejido muere. Morimos.

Pero este cuerpo no es todo lo que somos. Tenemos un alma eterna que es sustancia corporal. Esa es una afirmación filosófica.

Eso vivirá por toda la eternidad en el nuevo cuerpo, que nunca se describe de otra manera que por analogía, como hemos visto. Os declaro que la carne y la sangre no heredan el reino de Dios, ni lo corruptible hereda lo incorruptible. Escuchad, os digo un misterio, un misterion, en el versículo 51.

Solo quería hacer una segunda lectura del texto griego. A misterion, este misterio, el secreto sagrado hasta ahora oculto pero ahora revelado. Una frase pegadiza que es fácil de recordar y es una definición.

Un secreto sagrado que hasta ahora estuvo oculto pero que ahora ha sido revelado. Os voy a contar un misterio. Ahora volved al final del capítulo 14.

Si no crees que las palabras del apóstol son las palabras de Dios, no hay fundamento para ningún tipo de conversación. Esa es la autoridad de las Escrituras. No todos dormiremos, pero todos seremos transformados.

Verás, venimos de la resurrección, y esa resurrección nos cambia. Hay otra conversación completa en la que no entraremos, sobre lo que llamamos el estado

intermedio entre la muerte y la resurrección final. Puedes leer el libro de Apocalipsis y ver algo de eso.

Alrededor del trono se reúnen personas, los creyentes. Y son sustancias corpóreas que deben ocupar un lugar en el espacio porque se las menciona. No están dormidas en sus tumbas, aunque su cuerpo está allí y todavía no ha tomado la forma del futuro cuerpo resucitado.

Tendrás que estudiar el estado intermedio si quieres seguir con eso. Pero todos cambiaremos. La gente usa este versículo y lo cuelga en las paredes de las guarderías.

No todos dormiremos, pero todos seremos transformados. Es gracioso, pero ciertamente es un abuso de este contexto, por decir lo menos. En un instante, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta, porque la trompeta sonará, los muertos resucitarán incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

Esa es la última resurrección final de la segunda venida de Cristo. Porque es necesario que lo corruptible se vista de lo incorruptible, y lo mortal de lo inmortal. Cuando lo corruptible se haya vestido de lo incorruptible y lo mortal de lo inmortal, entonces se cumplirá la palabra que está escrita.

La muerte ha sido devorada por la victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? Perdona. ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? El aguijón de la muerte es el pecado.

Ahora entiendan esto. El aguijón de la muerte es el pecado. Verán, en Romanos, creo que es el capítulo 5, el argumento de Pablo de que el pecado reinó desde el tiempo de Adán hasta Moisés. Todo su argumento se basa en el hecho de que la gente moría.

La muerte es el resultado del pecado de Adán, de haber sido expulsado del jardín. Aquí volvemos a esa metanarrativa de las Escrituras que nos llama a presentar toda la idea del Jardín del Edén y los primeros capítulos del Génesis. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde está tu victoria? Muerte, ¿dónde está tu aguijón? El aguijón de la muerte es el pecado y el poder del pecado es la ley, pero gracias a Dios nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

La muerte es una prueba de la veracidad del relato bíblico, pero no es el fin. Morimos y resucitaremos.

Que nada os inquiete, hermanos míos. Manteneos firmes. Entrégate siempre por completo a la obra del Señor, porque sabéis que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.

Sabemos que, debido a que nos hemos comprometido con la afirmación de una resurrección futura de la humanidad, la llamamos eschaton, el fin mismo. La escatología es el estudio de las cosas finales, los últimos tiempos y los tiempos finales. La Biblia es teleología.

Siempre se trata de mirar hacia el futuro. No importa en qué parte de la Biblia te encuentres, siempre se trata de mirar hacia el futuro. Y el futuro se convierte en una motivación para el presente.

Temblamos porque sabemos que tenemos que rendirle cuentas a Dios. Incluso como creyentes, rendiremos cuentas a Dios. No se nos dice todo lo que eso significa.

Alguien ha dicho que todos los que conocen a Jesucristo como Salvador entrarán al cielo. Algunos tendrán una taza de té y otros tendrán un balde de un galón que llenar. Todos tendremos nuestras tazas llenas, nuestras tazas de té y nuestros baldes de un galón.

Es sólo un intento de describir lo que la Biblia nunca se molesta en describir. La Biblia nunca aborda nuestra curiosidad sobre ese estado eterno. Lo más cerca que llegarás a estar es lo que acabamos de leer en este capítulo sobre el cuerpo resucitado.

Eso es lo más cerca que puedes llegar. Tienes que apropiártelo. Y no puedes diseccionarlo.

Es como una hermosa flor, la descripción de Paul aquí. Es como una hermosa flor. Si la arrancas, comenzará a morir.

Si empiezas a quitarle los pétalos, seguro que morirá. Lo habrás destruido. Podemos hacer exégesis y puedes leer cientos de páginas de comentarios que desglosan lo que hay aquí, y sin duda hay otras frases que podríamos mencionar, pero al final, la lectura cuidadosa y atenta de este texto nos dice por analogía lo que será el futuro.

No responde a todas tus preguntas. No sabemos si tus mascotas estarán en el paraíso. Habrá banjos.

Se lo garantizo. Habrá banjos. De hecho, uno de mis buenos amigos, Michael Whitmer, que es profesor de teología, estará sentado a mis pies en el Estado Eterno tomando lecciones de banjo.

John Lauer, uno de mis colegas del Antiguo Testamento, también estará allí. Y algunos de mis estudiantes se burlaron de mí por mi banjo. Estarán allí mismo tomando el Seminario de Banjo 101 en la Eternidad.

Sólo estoy bromeando. Tenemos todo tipo de imaginaciones sobre esto, pero ¿no es interesante, amigos míos? La Biblia no responde a vuestras curiosidades sobre este tema. Lo afirma.

La Biblia lo afirma y lo utiliza como fuerza motivadora, pero lo que realmente le interesa a la Biblia es que comprendamos la cruz, que prediquemos el evangelio y que vivamos la ética que enseña la Biblia.

Eso es lo que busca la Biblia. Tú buscas muchas otras cosas. Claro, los seres humanos somos curiosos.

Queremos que se atiendan nuestras curiosidades, pero eso no es lo que le preocupa a Dios. Él te ha dicho lo suficiente para motivarte, y eso es todo. Ánimo y ponte a trabajar en el evangelio.

Por cierto, no puedo explicar esto ahora, pero el evangelio, amigos míos, es todo, desde la promesa de que Jesús vendrá hasta el día en que regrese por segunda vez. Todo eso se describe como el evangelio. Lean el libro de Romanos.

Pablo dijo: “Anhelo predicaros el evangelio”. Y el libro de Romanos contiene todo lo que hay que saber sobre eso. Eso es el evangelio.

No se trata solo de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo. Eso es parte del evangelio. Pero el evangelio es una gran historia sobre todo lo que es mesiánico. Océpese de eso y analice el asunto. Bueno, es un misterio. Es un acto de Dios.

Es una necesidad lógica de la resurrección. Hay otro texto que he citado aquí que puedes leer. Bueno, sólo quiero darte algunas notas más, pero no las voy a comentar.

Tengo un buen amigo, David Turner, autor del Matthew Commentary y de la serie Baker Exegetical Commentary, además de otros libros y muchos artículos. David es un excelente estudioso del Nuevo Testamento. En su labor docente, una de sus clases puede haber sido sobre Mateo, pero no estoy seguro; él y la clase hicieron un proyecto sobre la cuestión del juicio final.

Él compartió conmigo los resultados de eso y se los he dado aquí en detalle para que los estudien. Y tienen una serie de todos los textos que podrían surgir en un enfoque del Nuevo Testamento sobre el juicio final, solo los textos en sí. Turner luego agregó declaraciones de todas las confesiones principales.

No estoy seguro de que no sean todas, pero son las confesiones más importantes que se dieron en el contexto en el que hizo esto, que fue en una institución bautista.

Es un estudio muy interesante que responde a la cuestión del juicio final. Y luego, en la página, creo que se me olvida, es aproximadamente la 229. No, sigamos más allá.

Lo tenía anotado en mis otras notas y luego agregué algunas cosas y cambié la paginación. Se remonta casi hasta el último punto. Es el 237.

En la página 237 tenemos una serie de reflexiones sobre las implicaciones de la doctrina bíblica del juicio final. Permítanme simplemente destacarlas. No se las voy a leer.

En primer lugar, cuando se estudian todos esos textos y la historia de la iglesia y sus declaraciones doctrinales, se llega a la conclusión de que el infierno es una experiencia real y eterna para aquellos que han rechazado la oferta misericordiosa de Dios. Es una verdad dura, pero creer en la Biblia así lo exige. En la página 238, la Escritura no enseña que el cielo y el infierno se experimenten durante nuestra vida presente en la tierra.

Son parte de la escatología. La tercera cosa es que Dios es amor en su sentido más pleno y profundo. Dios es muchas otras cosas también.

De hecho, en clase, cuando comprendes lo que significa el amor de Dios, comprendes que no es una declaración de los sentimientos de Dios, sino una declaración de la lealtad de Dios al pacto y, en ese sentido, Dios es amor. El siguiente punto es: Nuestro pecado y nuestros caminos pecaminosos han ofendido profundamente a Dios y, sin embargo, Él es misericordioso a pesar de ello.

La reconciliación de Dios por medio de Cristo es eficaz sólo cuando los individuos se apropian de ella. Hay que creerla. Hay que recibir a Cristo.

Además, no hay ninguna evidencia en las Escrituras que respalde la idea de que el infierno tenga una influencia podadora o correctora. No existe el purgatorio ni el sueño eterno.

Según la evidencia que hay en la creencia de la iglesia, no existe el aniquilacionismo. Esto ha sido muy debatido, incluso en el evangelicalismo, en los últimos años. Sin embargo, el texto y las declaraciones doctrinales ciertamente en tiempos modernos han sostenido esa opinión.

Además, los seres humanos serán responsables de la revelación que hayan recibido, sea cual sea esa revelación para ellos. Además, el objetivo de la misión cristiana no es hacer aceptable el sabio plan de salvación de Dios por medio de Cristo, sino proclamarlo.

En la parte inferior del capítulo 238, la realidad del juicio final y nuestra responsabilidad ante Dios nos convencen de que debemos prestar más atención a los medios de gracia que Él ha provisto para nuestro crecimiento y al mensaje de la proclamación. Por lo tanto, no se debe desdeñar este asunto del juicio final. En nuestra cultura actual, que es aceptable, escuchamos muy pocos sermones acerca del juicio, el juicio final.

Pero se acerca. Ya sea en términos de nuestra muerte o en términos de la llegada del fin de los tiempos, lo que ocurra primero para cualquiera de nosotros. Por lo tanto, debemos hacer un inventario y responder a la pregunta: ¿qué harás con Jesús? No puedes ser neutral.

Algún día te preguntarán: ¿Qué hará Él conmigo? Esta vida es la oportunidad para que respondas esa pregunta. Como alguien dijo, cuando la muerte te encuentra, la eternidad te ata. Tienes esta vida para tomar tu decisión a favor o en contra de Cristo, Su muerte, sepultura, resurrección y la promesa de Su segunda venida.

Y la resurrección de todos los seres humanos, algunos para la vida y otros para la muerte eterna. Esa es vuestra elección. Y es una elección seria.

Sí, es una elección cristiana. Es una elección judeocristiana, en realidad, a causa del Antiguo Testamento. Y usted puede decir: "No creo en la Biblia", lo cual, como ser humano autónomo, tiene la oportunidad de decir.

Pero yo sólo quiero animarles a que hagan un balance de las Escrituras y de la vida de Cristo, de Pablo y de muchos otros antes de tomar una decisión. Porque hasta que mueran, tienen todas las oportunidades de volverse al único Dios viviente y a Su Hijo, Jesucristo. Y ruego que lo hayan hecho o que lo hagan. En el nombre de Jesús, amén.

Este es el Dr. Gary Meadors en su enseñanza sobre el libro de 1 Corintios. Esta es la lección número 32, 1 Corintios 15, la respuesta de Pablo a las preguntas sobre la vida después de la muerte y la resurrección.